

## **LA FORMACIÓN DOCENTE EN VALORES: UNA NECESIDAD ACTUAL**

**MARTHA PATRICIA MACÍAS MORALES**  
[mpmaciasmorales@gmail.com](mailto:mpmaciasmorales@gmail.com)  
Investigadora  
Maestría en Intervención Socioeducativa  
Secretaría de Educación Jalisco  
México

### **Introducción**

En el presente trabajo presento elementos que fortalecen la formación y educación en valores, como una responsabilidad inherente a las instituciones de educación superior, en la cual, los actores logran redefinir y transformar su ser y quehacer profesional. Se tiene como objetivo presentar elementos que favorezcan la formación en valores de los docentes y profesionales de la educación, como un campo fundamental en la Maestría en Intervención Socioeducativa, (MISE) de la Secretaría de Educación Jalisco, y como una institución de educación superior.

Este trabajo, busca avanzar en la comprensión de la necesaria formación en valores de docentes y profesionales de la educación, a través de la investigación e intervención socioeducativa de su práctica y a partir de las necesidades humanas en su contexto social y educativo. En la MISE, consideramos fundamental que los docentes y profesionales de la educación asuman el compromiso ético de su profesión a partir de la reconstrucción e implementación de un proyecto de vida profesional centrado en la educación y apropiación de valores humanos y sociales.

Se hace referencia al contexto vertiginoso actual en el que la formación en valores, y señala algunos planteamientos que permiten ubicar a la institución de educación superior como un ámbito formativo en el que los docentes y

profesionales de la educación pueden hacer visibles las creencias y valores que viven en sus ámbitos escolares, reflexionar sobre ellos y modificarlos a través de espacios de diálogo y construcción de estrategias reflexivas sobre convivencia y promoción de valores, lo que permite la innovación de su práctica a partir de estrategias que posibiliten el desarrollo de competencias básicas para aprender a ser y convivir.

Lograr lo anterior como uno de los principales propósitos de la MISE, representa el compromiso como institución de educación superior, de atender la crisis de valores que enfrenta la trama social ante los nuevos problemas morales, conductuales y éticos que enfrenta la educación.

El texto se encuentra organizado en tres partes, la primera aborda algunos aspectos del contexto socioeducativo en torno al desarrollo de valores, posteriormente, expongo algunas necesidades que toda institución de educación superior requiere implementar para avanzar en la formación de valores en el interior de contexto escolar. Y finaliza con el señalamiento principal de el nuevo compromiso que la institución de educación superior debe adquirir ante los desafíos sociales que enfrenta la educación hoy en día y preparar a nuevos profesionales comprometidos con su entorno.

### **1. Aspectos del contexto socioeducativo en torno al desarrollo de valores**

De acuerdo a estudios realizados en torno a las transformaciones sociales, éstos refieren que actualmente padecemos una crisis de valores. Schmelkes (1998) enfatiza que los valores asumidos en el pasado, no corresponden a las necesidades actuales. Agrega aún, que tampoco se ha logrado generar un nuevo proceso cultural cuyo papel es fundamental para generar valores nuevos.

La sociedad moderna privilegia al sujeto como individuo capaz de alcanzar su mayor desarrollo como persona, y prevalece una guerra cada vez mayor por sobresalir individualmente. Sin embargo, se viene olvidando que ese ser humano no lo puede lograr solo, lo que reconfigura las relaciones interpersonales y sociales, motivo por lo cual, se establecen barreras para construirse en sociedad.

Aunado a ello, es necesario considerar que la sociedad de hace una o dos décadas, asumían una vida rodeada de mecanismos establecidos para vivir, sobrevivir y actuar en sociedad. Sin embargo, los cambios actuales vertiginosos, ocasionan también mayores exigencias de cambio en sujetos e instituciones, especialmente las educativas.

Los sistemas educativos, a través de la escuela, han venido cumpliendo funciones de formación valoral, cívica y para la democracia a lo largo de su historia institucional y mientras las sociedades evolucionaron establemente, llevar a cabo estas funciones no presentó mayor problema: era parte de la transmisión de la cultura de la humanidad y/o nación. Tan bien lo han logrado que en el campo de la sociología de la educación, ha surgido una corriente que atribuye a la escuela la función de reproducir la ideología dominante, y que en general sostiene que lo ha realizado de manera ejemplar. Y pese a todo ello, los sistemas educativos no logran poseer y estar preparados para atender este tipo de retos sociales y formativos para atender y educar a sujetos socialmente responsables de su propio entorno social. (Schmelkes, 1998).

Yus (1998), por su parte, señala que la mayoría de los profesores han sido formados para una determinada disciplina que no contempla la necesaria formación básica en estas materias, lo que propicia una autoimagen de "instructor" en lugar de "educador". (Yus, 1998, p. 39).

Lo anterior trae consigo que el docente, en el contexto social actual, no cuenta con las herramientas necesarias, estrategias, mecanismos, que permitan regular su comportamiento y asumir una posición activa, reflexiva, consciente y responsable

en la toma de decisiones y solución de los problemas de la práctica profesional, "en lo que no solo intervienen los conocimientos adquiridos durante su formación sino el desarrollo de importantes formaciones psicológicas como los motivos, la autovaloración, los valores, que desde su integridad le dan una direccionalidad al comportamiento humano". (Castellanos y otros, 2003).

El proceso educativo se viene parcializando más hacia la esfera del conocimiento como primera verdad, y limita el desarrollo de las otras áreas; entre ellas, la formación valoral, incluso referida al sentido, al valor personal y social del propio conocimiento para la actividad profesional.

En esta dirección, señala Quiroga (1997), que en el contexto escolar se da un vaciamiento de la experiencia del estudiante, los contenidos curriculares se transmiten sin que la experiencia sustente o acompañe la información, no se apela a lo vivido, a decodificar la realidad a través de una lectura de lo concreto, por lo que lo real se hace abstracto, se convierte en un conjunto de palabras inertes, estableciendo el estudiante una relación de exterioridad con la actividad educativa, que le resulta ajena. (Quiroga, A 1997).

El proceso de formación del estudiante "no ha tenido en cuenta suficientemente el polo del sujeto, su carácter activo, que permita orientar y dirigir el proceso desde la comprensión de los procesos sociales y la cotidianidad en su relación con las necesidades, motivos, intereses, identidad personal del sujeto, desde donde el individuo configura y construye sus valores". Sin profundizar en la variedad de matices que caracterizan la complejidad de la realidad (Castellanos y otros 2003, p. 3).

De esta manera, se impide así el desarrollo de un pensamiento dialéctico, analítico e integrador, que permita al estudiante descubrir las contradicciones, acercarse críticamente a la realidad. (Quiroga, 1991) (Castellanos y otros 2003). Así mismo, el área axiológica en la educación, se mantiene silenciada, quizás debido a que primero resulta imperioso reconceptualizar la propia frase: "formación de valores"

construyendo una terminología más cercana a las peculiaridades de este proceso educativo. (Delgado, 2007).

Dichos patrones formativos, en los que se ha desarrollado la educación en valores, han servido de base para el desarrollo de términos como: "educación de valores" que, en su generalidad, sustentan modelos formativos con patrones rígidos de valores que deben ser interiorizados en un proceso manipulativo donde se pierde la individualidad. (Delgado, 2007). Bajo estos modelos, "se pierde al alumno como individualidad actuante" (González, 1996, p. 106).

Ante este escenario, la educación superior debe asumir su propia responsabilidad, como pieza primordial en la formación de futuros profesionistas y adultos de una nueva sociedad. Y hablar de la educación en valores es hablar del nivel de conciencia de una sociedad cuyos seres humanos reclaman formas nuevas de progreso, desarrollo y educación.

El desarrollo de valores humanos y sociales, van adquiriendo una conquista para su realización concreta en espacios laborales y públicos, donde los futuros adultos de una nueva sociedad, requieren estar preparados y equipados para fomentarlos y apropiarlos a su ser y quehacer cotidiano.

## **2. Necesidad de fortalecer la formación en valores en las instituciones de educación superior**

La entrada vertiginosa en un nuevo milenio exige de una mayor eficiencia, eficacia y pertinencia de los procesos formativos en la enseñanza superior, no solo en cuanto a la elevación del nivel técnico-profesional de sus egresados, sino también en sus cualidades morales. (Ortíz, 1999).

Sin embargo, es necesario reconocer que las condiciones de la educación superior en las diversas carreras y profesiones, principalmente la educativa.

En palabras de Xabier Gorostiaga, se están formando "profesionales exitosos para sociedades fracasadas", en el sentido de que los nuevos profesionales requieren nuevas competencias para ser y convivir. En este sentido parece ser que no hay una visión ética de la profesión puesto que no se está buscando el ejercicio de una actividad social cooperativa sino altamente competitiva y no se está orientando hacia la construcción de un bien específico que la sociedad requiere para ser una sociedad humana sino hacia el beneficio económico personal de los grupos privilegiados que tienen acceso a una formación universitaria.

En este contexto, las instituciones de educación superior requieren fortalecer la formación y educación en valores, como una responsabilidad inherente a la naturaleza formativa. Esta tarea no implica conformar un nuevo currículo, sino dimensionar su propuesta formativa hacia la revaloración del ser humano y de la sociedad que lo integra.

En este contexto, surge la Maestría en Intervención Socioeducativa (MISE) de la Secretaría de Educación Jalisco, como una alternativa formativa para diversos profesores, asesores e investigadores que incursionan en la educación de los diferentes niveles educativos. Esta propuesta, como única en su modalidad y objeto de estudio en Jalisco, se establece como complemento formativo alternativo a las propuestas en los posgrados, centrada en el formento, desarrollo y formación en valores humanos y sociales, ante la intervención de la práctica del propio profesional de la educación, que permita intervenir su ser y su quehacer y consolide propuestas pedagógicas concretas en espacios escolares y educativos.

Como uno de los pilares principales, la MISE considera la educación de los valores en el nivel superior, un tema de gran actualidad y trascendencia en la formación de los profesionales que necesita la sociedad, y emerge en diversos países.

En este sentido, la MISE establece establece una serie de necesidades pedagógicas a implementarse, en la convivencia y cotidianeidad de las propias instituciones y escuelas, entre otras:

- La necesidad de enfocar el proceso docente-educativo con una su visión ética, comunicativa, holística e interdisciplinaria.
- La necesidad de problematizar los contenidos de la enseñanza con situaciones conflictivas que revelen las contradicciones reales de la sociedad actual y el papel de los valores en su dilucidación.
- La necesidad de que el alumno como sujeto del aprendizaje que logre vivenciar los contenidos de la enseñanza (unidad de lo intelectual y lo emocional), a través de un diálogo cotidiano entre el profesor y el alumno y de ellos entre sí, así como que se estimule su autoperfeccionamiento y su educación.
- La necesidad de una capacitación específica a los profesores para la formación de valores en los jóvenes, a partir de la introducción en su práctica de estrategias tales como la orientación profesional, el aprendizaje grupal y el empleo de métodos participativos, así como el desarrollo de la competencia comunicativa de los docentes, y la redimensión de su rol.

Cabe mencionar que los valores no se pueden imponer, inculcar ni adoctrinar, los alumnos deben asumirlos y hacerlos suyos por su propia construcción y determinación. En ello radica el papel primordial del profesor debe provocarse la autorreflexión y autoevaluación sobre la competencia de su labor en la formación de valores.

Dichas necesidades pedagógicas en las instituciones de nivel superior, son de naturaleza compleja, multifacética y contradictoria, por lo que exige de los asesores y profesores, de una especial preparación teórica y metodológica en el campo psicopedagógico para su investigación y en la labor docente-educativa.

Además, implica la vinculación de manera coherente los paradigmas cualitativos y cuantitativos de investigación; así como considerar la forma de involucrar los fenómenos psicológicos complejos, tales como los intereses, necesidades, motivos, intenciones, aspiraciones, ideales, convicciones, etc; así como obligatoriamente, realizar un diagnóstico de cada estudiante.

Fomentar, impulsar y dialogar al interior de la vida de las instituciones escolares, especialmente en las de educación superior, es un campo temático en construcción, de carácter pionero en nuestro país. Inician a generarse propuestas pedagógicas sobre valores profesionales, sin embargo, Hirsch (2006), señala que si bien, existen ya propuestas nuevas, hace falta generar nuevos procesos de investigación y consolidar los existentes, para el acompañamiento, seguimiento y valoración educativa de las mismas. (Hirsch, 2006).

Sin embargo, estos intentos, constituyen vías operativas para ubicar a la institución de educación superior como un ámbito formativo en el que los docentes y profesionales de la educación pueden hacer visibles las creencias y valores que viven en sus ámbitos escolares, reflexionar sobre ellos y modificarlos a través de espacios de diálogo y construcción de estrategias reflexivas sobre convivencia y promoción de valores, lo que permite la innovación de su práctica a partir de estrategias que posibiliten el desarrollo de competencias básicas para aprender a ser y convivir, como lo implementa la MISE a través del diseño de propuestas socioeducativas que atiendan grupos en contextos concretos y diversos.

Sobre estos proyectos, en la MISE, se establecen además una serie de estrategias de seguimiento y evaluación que permitan establecer bases evaluativas de dichas estrategias y cuyos resultados contribuyan al fomento y educación de valores.

### **3. Compromiso ético en la formación de nuevos profesionales**

Parte fundamental de este compromiso ético, lo constituye el replanteamiento institucional que permita ubicarse como un ámbito altamente formativo en el que los académicos, asesores, profesores y estudiantes pueden hacer visibles las creencias y valores que viven en sus ámbitos personales, escolares, y sociales; así como reflexionar sobre ellos y modificarlos a través de espacios de diálogo y construcción de estrategias reflexivas sobre convivencia y promoción de valores para ser y convivir en la era global.

De la anterior, la MISE permite avanzar en la construcción de un nuevo compromiso ético necesario que las diversas instituciones de educación superior deben adquirir, centradas en los actores que se encuentran en formación, así como replantear y transformar su ser y quehacer profesional, desde los valores humanos y sociales.

Para abordar un enfoque centrado en valores, es necesario revisar la forma en que este tema en educación se ha desarrollado. En ese sentido, de acuerdo a Castañedo (1994), es muy poco lo que se ha logrado clarificar en la educación en función de valores, "siguen existiendo conflictos de valores, y una gran necesidad de detectar sus causas para encontrar soluciones que abarquen a la totalidad de los miembros que interactúan en el sistema educativo". (Castañedo 1994, p.90).

La cotidianidad es un contexto pleno de valores que no se explota adecuadamente porque parece serle intrínseco un actuar semiconsciente por lo cual es necesaria una mirada diferente a lo cotidiano a través de un permanente análisis crítico de

manera que puedan descubrirse esos pequeños "actos heroicos" pero también los comportamientos que se van automatizando y no responden a aquellos valores que caracterizan al sujeto. (Delgado, 2007, p.7).

Es necesario en la educación considerar que no puede aseverarse que el valor se encuentra formado si la persona no lo muestra en sus relaciones con el medio; los valores no son sólo "sentidos generales adoptados y concientizados por el hombre; son también proyectos de existencia y opciones de comportamiento. (Delgado, 2007, p.7).

En definitiva, Schmelkes (1998), enfatiza que el nuevo compromiso de la institución de educación superior será generar un nuevo proceso cultural en su interior, cuyo papel formativo se centre en formar y educar profesionales socialmente responsables con su propio entorno social.

Todo profesor de educación debe tener presente ante su propio quehacer, la imperiosa necesidad de crear un humanismo para el siglo XXI. Es preciso crear nuevos métodos de pensamiento, elaborar una nueva moral y una nueva escala de valores compartidos sobre los que construir la propia vida y el entramado social. (Yus, 1998, p. 22). De igual manera, debe abrirse a nuevas posibilidades de expansión y formación de su ser y su quehacer social y educativo en los primeros años del siglo XXI y preguntarse con Bindé (1998) acerca de la responsabilidad social de las generaciones futuras y proyectos educativos para el futuro.

Pero al mismo tiempo debe tener presente una máxima de Gabriel García Márquez: *"No esperes nada del siglo XXI, es el siglo XXI, quien lo espera todo de ti"*.

**M.P.M.M.**

## Bibliografía

**Bindé Jerome (2000)** en Prigione Ilya, Stephen Jay y otros (2000) *Claves para el siglo XXI*. Editorial Unesco.

**Castellanos Noda Ana Victoria, Ojalvo Mitrany Victoria, González Maura Viviana, Viñas Pérez Gladys y Segarte Iznaga Ana Luisa (2003)** *estrategia docente para contribuir a la educación de valores en estudiantes universitarios: su concepción e instrumentación en el proceso docente. Capítulo iv*. Revista Pedagogía Universitaria Vol. 8 No. 1.

**Castañedo Secadas Celedonio (1994)** *La importancia de los valores educativos en la formación del profesorado*. Revista Complutense de Educación. Vol 1 (5) Editorial Complutense. Madrid.

**Delgado Suárez, Jennifer (2007)** *La formación en valores: una reconceptualización imprescindible en la educación de postgrado* Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653) n.º 42/5 – 25 de abril EDITA: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

**Escalante Ferrer Ana Esthe y Ibarra Uribe Luz Marina(s/f)** *No podemos ser respondones*. Estudiantes del Programa de Doctorado del Instituto de Ciencias de la Educación y docentes del Campus Oriente de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

**López Calva, Martín (2009)** *Hacia una práctica profesional Que contribuya a la humanización* Revista Mexicana de Investigación Educativa (RMIE) Octubre-Diciembre. Volúmen 14, Número. 43, Ed. Consejo Mexicano de Investigación Educativa AC.

**Márquez López Noé, Morales Islas María Isabel, y Hermosillo Durán Catalina (s/f)** *Resultados de un proyecto de formación valoral con docentes de primarias y telesecundarias del Estado de Hidalgo*.

**Ortiz Torres, Emilio (1999)** *La Formación de Valores en la Educación Superior desde un Enfoque Psicopedagógico*. Universidad de Holguín "Oscar Lucero Moya" CUBA. Publicado en la Revista Magistralis. Universidad Iberoamericana, Golfo Centro, Puebla, México. Consultado en <http://www.oei.es/valores.ortiz>, el día 15 de agosto 2010.

**Poujol Galván Guadalupe (s/f)** *Enfrentando el fracaso escolar y la pobreza en los alumnos como oportunidad de formación y desarrollo moral en docentes*

**Sañudo G. Lya (Coord.)(2010)** *Ética, educación y desarrollo humano*. Editorial Red de Posgrados en Educación, AC. Guadalajara, Jal.

**Schmelkes, Sylvia (1996)** *La Formación de Valores en la Educación*.

**Schmelkes, Silvia (1998)** *"Educación y Valores: Hallazgos y necesidades de investigación"* en . Revista Educar Nueva Época No. 4 *Educación y Valores* enero-marzo. Secretaría de Educación Jalisco, 1998. Guadalajara, Jal.

**Schmelkes Sylvia (2002)** *Los valores de la educación en el nuevo milenio*. Conferencia presentada en el Primer Congreso de Egresados de la Maestría en Educación del Tecnológico de Monterrey, en Monterrey, Estado de Nuevo León, México, el 30 de agosto de 2002.

**Yus Ramos, Rafael (1998)** *Temas transversales: hacia una nueva escuela*. Editorial Graó. España.